

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN VENEZUELA

ANNEL MEJÍAS GUIZA Y CARMEN TERESA GARCÍA

(EDITORAS)

TOMO II



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA
RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García

Antropologías bechas en Venezuela / Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García
(Editoras);

Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 2 / Quintero, Rodolfo, Brito Figueroa, Federico, Coronil, Fernando...
[et al.]; editado por Carmen Teresa García y Annel Mejías Guiza. Mérida: Asociación Latinoamericana de
Antropología, Red de Antropologías del Sur.

1. LA CULTURA DEL PETRÓLEO COMO CULTURA DE CONQUISTA. 2. ANTROPOLOGÍA POLITICA.
3. RELIGIOSIDADES, IDENTIDADES Y SISTEMAS MÉDICOS. 4. ANTROPOLOGÍA DEL PARENTESCO.
5. ANTROPOLOGÍA SOBRE LAS COMUNIDADES NEGRAS. 6. ANTROPOLOGÍA DE LA MÚSICA.
7. ANTROPOLOGÍA SEMIÓTICA. 8. ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN. 9. ANTROPOLOGÍA DE LOS
DESASTRES.

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología /
Red de Antropologías del Sur. 2021
759p.; tablas.; gráficos; mapas.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:
Depósito Legal: ME202000196
ISBN: 978-980-18-1453-5

Libro de distribución gratuita con fines pedagógicos y educativos.
Hecho en Venezuela

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2021
© Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Compiladoras), 2021

1era Edición, 2021
© Asociación Latinoamericana de Antropología
© Red de Antropologías del Sur

Diseño de la Serie: Editorial Universidad del Cauca
Fotografía de portada: Domingo Briceño. La Reina, Yaracuy, Venezuela.
Diagramación: José Gregorio Vásquez C.
Editor general de la Colección: Eduardo Restrepo

El libro *Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 1* por
[Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur](#)
se distribuye bajo una
[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
Basada en una obra en <https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.
Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en
<https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.



Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre
y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2021

Contenido

Agradecimientos	13
La cultura del petróleo como cultura de conquista	
La cultura del petróleo: ensayo sobre estilos de vida de grupos sociales de Venezuela RODOLFO QUINTERO	17
Latifundio venezolano en las primeras décadas del siglo XX FEDERICO BRITO FIGUEROA	57
Los dos cuerpos de la nación FERNANDO CORONIL	77
Indígenas y empresa petrolera a principios del siglo XX: origen de una disputa JOHNNY ALARCÓN	129
Cabimas. Narrativas sociales de una marginalidad confusa: <i>clamor</i> y resistencia de un municipio petrolero de Venezuela OLESKI MIRANDA NAVARRO	147
Contribución de estudiosos/as venezolanos/as al pensamiento antropológico de la vivienda urbana FRANCISCO HERNÁNDEZ	159
Recorridos por lo urbano. Anotaciones sobre una experiencia investigativa: ciudad, territorios populares y espacio público TERESA ONTIVEROS	173

Antropología política

Lenguaje y discurso. Cómo reconciliar las identidades políticas y culturales en América Latina NELSON ACOSTA ESPINOZA	195
Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la fiesta de Estado como instrumento político ALEXÁNDER MANSUTTI Y ERIK LARES	211
Desaparecidos: el rescate de los asesinatos políticos de los años sesenta en Venezuela (Notas de arqueología forense) PEDRO PABLO LINÁREZ E IRAKARA CASTILLO	225
El satanismo en Mérida OSWALDO JIMÉNEZ	259
Afrodescendientes de la costa central venezolana: aproximación a la etnografía política del clientelismo YARA ALTEZ	291
Nuevos ensamblajes político-territoriales: los consejos comunales indígenas ayamán en Moroturo, estado Lara KRISNA RUETTE-ORIHUELA	311

Religiosidades, identidades y sistemas médicos

Las religiones paganas del Caribe MICHAELLE ASCENCIO	335
Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza DEISY BARRETO	347
Cuerpos tiernos y abiertos: embarazo y parto entre las mujeres campesinas de Mucuchíes BELKIS ROJAS	369
Fiesta, simbolización del espacio y construcción de identidades en la ciudad de Maracaibo: la Fiesta de la Purísima del Barrio Negro Primero CARLOS VALBUENA	383

El culto a Hugo Chávez en Venezuela: ¿santo, ser vergatario o muerto poderoso?	401
LUIS ALONSO HERNÁNDEZ	

Antropología del parentesco

El cartodiagrama de parentesco: una herramienta de investigación para la integración del conocimiento antropológico	421
JACQUELINE VÍLCHEZ	
Parentesco y clase/color en Venezuela en Iberoamérica: teoría y método	441
RAFAEL LÓPEZ-SANZ	
Matrisocialidad y la problemática estructural de la familia venezolana	449
SAMUEL HURTADO	

Antropología sobre las comunidades negras

Comunidades afrovenezolanas del sur del Lago de Maracaibo	467
JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO	
Así nació San Benito	487
MICHAELLE ASCENCIO	
Música y veneración de antepasados en el ritual del Chimbángueles	509
ERNESTO MORA QUEIPO, JEAN GONZÁLEZ QUEIPO Y DIANORA DE MORA	
Mecanismos de inserción sociopolítica en Curiepe, Estado Miranda, Venezuela	537
MEYBY UGUETO-PONCE	

Antropología de la música

Etnomusicología en Venezuela: desarrollo histórico y retos emergentes	557
KATRIN LENGWINAT	
Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización	575
ROSA IRAIMA SULBARÁN	

El cantador elorzano y la música llanera	593
CARLOS CAMACHO ACOSTA	

El joropo llanero en Venezuela. Tradición teórica y desafío metodológico: de los orígenes a las formas	617
MANUEL DÍAZ	

Antropología semiótica

Eventos y actantes en un relato guajiro	637
LOURDES MOLERO DE CABEZAS	

Antropo-semiótica del cambio ritual: de los viejos a los nuevos ritos	657
JOSÉ E. FINOL	

Antropología de la alimentación

Alteridades alimentarias. Dietas indígenas y españolas al comienzo de la conquista de Tierra Firme: rechazos y aceptaciones	679
EMANUEL AMODIO	

El gusto por la dulzura: el consumo de azúcar y papelón en Venezuela durante las épocas colonial y republicana	717
LUIS MOLINA	

Antropología de los desastres

La perspectiva histórica en la antropología de los desastres: el caso de América Latina	737
ROGELIO ALTEZ	

Parentesco y clase/color en Venezuela e Iberoamérica: teoría y método¹

RAFAEL LÓPEZ SANZ²

Este artículo es el primero de una serie inédita, cuyo tema principal es las relaciones de parentesco/genealogía y clase/color en Venezuela, el Caribe y otras partes de Iberoamérica. Se trata de una perspectiva analítica iniciada por el autor en la década de los setenta, a raíz de su iniciación en antropología social y a la investigación de campo en sitios específicos del litoral central venezolano. Una experiencia que, sorprendentemente iluminada por una investigación documental e histórica, obtuvo coherencia, entrenamiento fuerte y madurez en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, bajo la guía y la bien dilatada experiencia caribeña e iberoamericana del antropólogo inglés Raymond T. Smith. En este primer artículo se expone, para un público no especializado, nuestra crítica de los paradigmas típicos de la ciencia social moderna, así como las líneas de diseño y verificación del método y la teoría que caracterizan fundamentalmente el proceso analítico que nos distingue de otros estudios sobre temas iguales o semejantes. En el segundo se quiere mostrar los interesantes y particulares rasgos de cultura e historia propias que exhiben la persona y los grupos de familia, y parentesco de sociedades como las nuestras.

1 Original tomado de: López-Sanz, Rafael. 2001. Parentesco y clase/color en Venezuela e Iberoamérica: Teoría y método. *Boletín Antropológico*. (51): 19-30.

2 Rafael López-Sanz (Maracay, Aragua) es antropólogo de la Universidad Central de Venezuela (UCV), máster en Artes de la Universidad de Chicago y doctor en Ciencias Sociales de la UCV. Ejerce como profesor titular de la Escuela de Antropología de la UCV y ha sido docente invitado en la Maestría en Antropología, de la Universidad del Zulia, y de la Maestría en Etnología, mención Etnohistoria, y el Doctorado en Antropología, de la Universidad de Los Andes. Se ha especializado en la línea de investigación sobre parentesco/genealogía y clase/color en la zona de Iberoamérica y el Caribe. Ha publicado artículos científicos, capítulos de libros y libros. Dentro de su obra destacamos: el libro *Parentesco/etnia y clase social en la sociedad venezolana* (1993, UCV), el artículo "María Lionza: mito y culto de Venezuela" (*Boletín Antropológico*, no. 36, 1996), el libro *El Jazz y la Ciudad, y otros ensayos* (2000, Monte Ávila Editores), el artículo "El Dorado también es amazónico" (en la revista *Opción*, no. 34, 2001), el libro *Perla y huracán: parentesco y clase/color en Iberoamérica y el Caribe* (2008, El Árbol Editores), entre otros trabajos.

El tercero retoma de nuevo el tema central, '*parentesco*', descubre su explosiva contemporaneidad en relación con el proceso de globalización, y enseña otras conexiones con la irrupción de nuevos paradigmas de ciencia y cultura; una extensión temática que, insistimos, podría acompañar un cuarto artículo, si el Comité Editorial así lo estimara. De todos modos estos textos son piezas ya diseñadas y hechas de un libro de próxima edición, *Perla y Huracán: Parentesco y clase/color en Venezuela e Iberoamérica*. Con algunas modificaciones y variantes el lector podrá expandir allí sus enlaces con la escena contemporánea.

Presentación temática, postura, procedimientos

Por más de dos décadas hemos estudiado los criterios oficiales y académicos privativos respecto a la sociología y a la vida de los grupos de familia en Venezuela y otras naciones del continente americano. Confrontados con nuestra experiencia de campo en torno al mismo tema hemos comprobado que, con la excepción de algunos, en general los científicos sociales, y más aún los políticos profesionales no han captado ni entendido los rasgos decisivos de la historia y la vida de estos grupos. Todavía más, al no reconocer en su ejercicio las posturas epistemológicas e ideológicas que imponen a sus objetos y sistemas de estudio, estos profesionales recrean constantemente la falsa apreciación de sus datos y registros, aplican a los mismos, una y otra vez, modelos y tipos de cultura, sociedad y conducta traídos de otros contextos e historias sin mayor reflexión y crítica cultural. Es por lo tanto una práctica que alimenta el vacío notable entre nosotros de una etnografía caribeña e iberoamericana que, justamente, construida con base en el parentesco, genealogía, raza, clase y jerarquía, cumpla con mayor pertinencia su propósito de servir a una etnología y a una sociología más atentas y representativas del mundo caribeño e iberoamericano y sus estructuraciones históricas globales y regionales. Precisamente, hemos dedicado buena parte de nuestro trabajo a construir una etnografía semejante; incluso reiteramos que sin una crítica cultural que conjugue etnografía e historia regional y local no se recrearán las diferencias significativas que separan a estas sociedades de los modos comunes de pensamiento y asunción tan afines a los slogans y a las políticas de homologación y globalización típicas de los estados, los sistemas educativos, los *mass media*, intelectuales y políticos — autores sin firma de manifestaciones como “Latinoamérica”, “Sur”, “sudaca”, “cono sur”; “Tercer Mundo”; “raza cósmica” [...] Emisiones-mensajes cuyo destinatario es “masas”, tan cara al político viral como al despojado de cultura.

En oposición al hombre de proyectos y a la costumbre academizada que aplan y despoja sostenemos que no existen en nuestras historias y territorios extrapolaciones culturalistas, como las de “tribus”, “indígenas”, “primitivos”, “restos de culturas negras”. Igualmente, no hay realidad, representación y cultura propia que legitime o permita asumir que todas estas sociedades, y cada uno de nosotros,

pueden ser categorizadas como un todo, un “todo global” bajo etiquetas y prácticas como *el Caribe*. No hay, repetimos, una “unidad de estudio” semejante. Y menos sostén tienen proposiciones empíricas como “mundo caribeño”, “la familia negra del Caribe”, o aquella tan popular entre antropólogos, “las culturas negras del Caribe”, o “las sobrevivencias del arte primitivo”, “el primitivo en nosotros”... Pura razón moderna que en algún momento convenimos en llamar “relativismo cultural”, “indigenismo”... ¡Impresionante colonialismo!

En realidad la vasta y compleja región llamada por convención e historia mundial el Caribe ha sido siempre un mundo de islas y continentes poblada milenariamente por arahuacos y caribes, y desde el Renacimiento, fruto de un intenso intercambio de poblaciones, culturas y civilizaciones, economías y tecnologías, todas bajo el marco referencial de la evolución del capital y su historia general de clase, jerarquía, racismo y explotación de fuentes y recursos de todo tipo. Como afirma Raymond T. Smith, es una región de “fronteras abiertas, de poblaciones cambiantes, de vasta heterogeneidad cultural, relaciones económicas complejas y autoridad política inestable”. Su historia ha sido y es tanto turbulenta como sorprendente; capta y engulle personas y gente de todas partes del planeta “en una vorágine en torbellino de codicia, lujuria y lucha reminiscencia de los huracanes destructivos que barren cada año a la región” (Smith 1988: 2).

En ella no cabe figurarse que no todo lo que se ve y se vive, sobre todo cruelmente, es como un sueño para refugio, como lo advertía y sentía Fray Bartolomé de Las Casas. En ella hay también un lugar propio para una mente y un cuerpo como el de Miguel de Cervantes y Saavedra, cual reflejo de aventuras y sobrevivencia; para una ciudad moderna y renacentista, como sus modelos de Santo Domingo, Cartagena y Maracaibo; para el cumbe y el palenque de toda rebeldía pasada y contemporánea; para ese Príncipe de África, Bayamo, cuya gesta y nombre guardó para siempre Cuba y Sevilla. Islas y continente como escenarios naturales de experimentos societarios y empresas de todo tipo sus pueblos han forjado para sí mismos una matriz histórica, una suerte de estructura gestada desde los primeros momentos de los asentamientos coloniales en tierra americana, a guisa de cuerpo tensor atlántico entre Europa y América, entre lo de acá y lo de otros allá; una forma de cultura que a modo de gestora media entre los procesos de cambio y apertura y los fines e intereses en enlace y rechazo propios y mundialistas. Entre otras cosas y consecuencias, esto lleva a la premisa básica de nuestro trabajo: Estar metódicamente atentos y sensibles a estas complejidades de historia y estructura y verlas, también metódica y etnográficamente, examinándolas en las correspondencias o no correspondencias entre lo que las personas dicen y testimonian como conducta correcta y lo que realmente hacen y dejan en testimonio. Pero otra consecuencia, importante, es que nuestra perspectiva asume entonces que una expresión de esa forma y matriz es el sistema de relaciones de parentesco que, como base y fundamento, recorre a su manera las ideas y

las prácticas asociadas con las clases, las jerarquías, las razas y las culturas. En parte por todo esto nuestro trabajo se ejerce dentro de un ámbito geográfico e imaginario más bien circuncaribe e iberoamericano, como lo expondremos en su momento. Pero es un ámbito tan peculiar que en él las experiencias de cultura y civilización que lo tipifican demuestran tanto sus logros propios como su capacidad frágil para sentirse en, convivir con y sobreponerse al mal y a la fortuna y al desvío, sobre todo al mal mismo, *the evil* mismo, hace más de quinientos años *commodity mass media* instalado en el corazón del capital y su vorágine.

Precisamente, es altamente curioso y significativo que los estudios más extensos y numerosos sobre estas sociedades tengan como tema central la vida y los hechos de familia, tanto en el Caribe como en la mayor parte de Iberoamérica. Aunque ya ocupaba la atención de los administradores coloniales, estos asuntos y sus explicaciones se incrementaron notablemente con el siglo XIX. Un hecho constatable en estos registros y archivos es que la constante atención al tema y sus derivados denota la preocupación oficial y académica por las cosas cuantificables en torno al mismo, como son, entre otros, la alta tasa de divorcios y fracasos maritales, la alta rata de nacimientos “ilegítimos”, “la ausencia” continua del padre-progenitor respecto a sus descendientes y a su hogar, el alto número de mujeres-cabeza de hogar. Las teorías y percepciones acerca del porqué de tales hechos y situaciones son muchas, aunque en verdad son variaciones de los paradigmas modernos que exponemos aquí. De todos modos la crítica a tales teorías y explicaciones la ejercimos intensa y detalladamente en una obra anterior (López-Sanz 1993, especialmente en la introducción y los capítulos 1 y 2).

En realidad la mayoría de los estudios sobre la vida de la familia y la sociedad en el Caribe e Iberoamérica revela en su concepción y resultados fuertes tautologías modernistas. Tanto entre nosotros como en la región del Caribe, y aun en buena parte del continente tomado bajo la homologante expresión América Latina, la mayoría de ellos participa y comparte premisas, teorías y métodos positivistas, marxistas, culturalistas y estructural-funcionalistas. Incluso más: como parte vital de ellos se les puede detectar la práctica teórica y ritual de, al menos, una finalidad explícita: el mundo de lo que ellos comprenden como familia es enfocado y captado como si estuviera regido *a priori* por “leyes” o por tendencias evolutivas de naturaleza dual admitida. Por ejemplo, significativamente se engloba al mundo propio de la familia dentro de un proceso que va de lo continuo simple, rural o primitivo al continuo complejo, urbano y metropolitano, sea que él se plantee dentro de un proceso semejante la legitimación de la “sociedad nacional” y sus condicionamientos regionales y locales, sea que se lo considere dentro de los contextos y reglas de la modernidad que, según tales indagaciones, rigen el tránsito de cambio de lo “primitivo” a la modernidad.

Por supuesto, además por hábito y ritualización, a la mayoría notable de esos trabajos los acompaña el mito del *progreso* y su consecución por etapas de “desarrollo”, como razón, fe y norma que permite planificar y dirigir la vida social y política del ser humano y su sociedad. La polaridad dualista, moderna, que por cierto matematiza con criterios uniformes al propio concepto, método, logros y fines del “desarrollo”, como operación típica del lenguaje y ritualización de este mito y de su historia contemporánea, exige naturalmente las oposiciones contradictorias entre “subdesarrollo y “desarrollo”; naturaleza y sociedad, “primitivo” y “civilizado”, “Norte” y “Sur”, “Mundo Avanzado” y “Tercer Mundo”, hasta la oposición actual entre “Globalización” y “regionalismo”.

Y todo este dualismo utilitarista sigue siendo, lamentablemente, dominante y determinista en la mayoría de los estudios y proyectos –en realidad el *proyecto* sigue siendo una de las expresiones más propias de él, tanto que hasta ha sido capaz de reducir la aptitud literaria de los autores a grado cero, en la mayor sujeción al tiempo sucesoral que haya experimentado civilización alguna– con definiciones, objetivos, objetos y metas prácticamente en relación de exilio y externidad respecto a la persona, el hermano, el padre, la historia propia, la sociedad y la nación mismas a las que dicen representar y gerenciar. Salvo excepciones que confirman la regla los caminos de la razón práctica siguen teniendo resonancias de extenuación, ansiedad, vacío, profesionalismo y planes sin fin de desarrollo en el político, el planificador, el gerente, el profesor universitario y el estudiante “de carrera”, posesos todos de modernidad y globalización a tiempo y compás con el Norte siempre ansiado. Sin duda, parte de la historia nuestra.

Frente a esto es pertinente recordar aquí que desde finales de los años setenta oponíamos, en manifiestos y exposiciones, una crítica y una ciencia social distinta, una postura más decididamente antropofágica, si gusta la palabra, del narrador-con-y-entre-los-otros, más con los rituales que mejor que otros parámetros nos caracterizan y definen antes y después de la consabida degustación cognitiva y corporal que convencionalmente llamamos antropología (López-Sanz 1969, 1973). Es altamente significativo que casi al mismo tiempo que nuestro giro y revocación se dieran los planteamientos renovadores de Lucien Sebag, Jean Baudrillard, Marshall Sahlins (1978, 1998) y quizás el mismo Lévi-Strauss, reconociendo la suerte de nueva totemización de la sociedad contemporánea, a la par con el arropamiento de los *mass media*, la cibernética, la informática y el “ciberespacio”. Como muy recientemente lo ha registrado Maurice Godelier, desde la fisión, muy contemporánea por cierto, de los estudios y temas relativos a la dimensión del “parentesco”, la noción, los signos y los emblemas del cuerpo han ocupado ahora el centro de la atención sociológica y antropológica, aunque, estima uno, la sola presencia inquisidora al respecto de Foucault a finales de los setenta habría sido suficiente para la academia europea –en un segundo artículo, para esta revista, abordamos más significativamente la perspectiva de los estudios en torno a

“cuerpo” y “parentesco”, según Godelier, Trautman y Sie Fat (1998)–. Pero también en una ponencia, “Modernidad y postmodernidad en antropología”, se vuelve al tema de una suerte de antropofagia peculiar en Occidente contemporáneo, como variante de la que percibíamos en 1967, a raíz de situaciones y experiencias en Caracas, México y el Amazonas venezolano (manifiesto y trabajo de ascenso citados).

Pero igualmente, los paradigmas de la modernidad que siguen alimentando los estudios y trabajos objeto de nuestra crítica recibieron un tratamiento más específico y extenso en el libro *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana* (López-Sanz 1993). En él se ejerce la crítica de esta modernidad y sus paradigmas por vía de las visiones y posiciones más aceptadas y promocionadas oficialmente desde ministerios e instituciones del Estado venezolano, empresas y fundaciones estatales y privadas, y universidades públicas y privadas. La historia de fuertes cruces e intercambios de capital, poblaciones y culturas que sella los territorios iberoamericanos permite también que nuestra perspectiva cubra estos temas en el Caribe de habla hispana e inglesa y distinga los estragos que la asimilada razón práctica y su mitificación moderna ha producido, y puede seguir produciendo, en los territorios y en las culturas de Iberoamérica y el Caribe (López-Sanz 1993b: introducción y capítulos I-III).

Parentesco: teoría y método

El proceso analítico y de crítica cultural que hemos venido construyendo puede captarse como si cumpliera y renovara constantemente un doble movimiento. Mientras procesa críticamente y en términos de símbolos y significados lo que los trabajos de los estudiosos y profesionales dejan ver respecto de su modernidad y razón práctica en relación a su objeto racionalizado, la familia y la sociedad “latinoamericana”, hace lo mismo mediante la estancia y el trato periódicamente renovado propios del trabajo de campo con sus sentidos y dimensiones descriptivas, lingüísticas y de historia personal-y-de-grupo; sentidos y dimensiones gestados en el intercambio progresivo de símbolos y significados entre el analista y los narradores cuidadosamente escogidos. El signo elegido, en nuestro caso el que emergería de las relaciones de texto y contexto de los pares postulados parentesco/genealogía, clase/color, etnia/origen, estatus/procedencia, y otros posibles, a guisa de paradojas, no se propone ni se define en modo alguno en uno cualquiera de los momentos y estancias de campo. Más bien las técnicas de auxilio y la empatía con el Otro intentan minimizar las mutuas imposiciones de significado y simbología tan propias de la naturaleza humana. Una exposición más práctica de estos pasos nos la ofrece Jack Anderson a propósito de sus análisis de imágenes y textos logrados con personas de la clase media de Jamaica (Anderson 1967: 117-180).

Pero una vez lograda la mínima que nunca definitiva coherencia del signo focal, el analista procede a la estancia de indagación y crítica propia de la historia oficial y documental; historias que expresan más normativa y valorativamente que las sincronías anteriores las visiones y contradicciones del signo elegido y las paradojas que lo acompañan. Este otro tiempo-espacio ocupa a su modo y lenguajes el cuerpo y la mente del analista, establece otra discontinuidad y logra en uno duraciones imprevisibles en las que ocurren la sorpresa y la admiración, la negación y la confirmación de las sincronías captadas en el primer doble movimiento, esta vez con otros vestidos, hábitos, conceptualizaciones, colores y sentimientos semejantes, en el intercambio renovado en este otro tiempo-espacio relativo al diálogo logable, de cerca-y-de-lejos, entre el yo y los otros.

Metáfora de tránsitos... como si nos fuera dable todavía un peculiar viaje a Hades, no al modo de Orfeo pero sí al del diálogo del par Edipo y Patroclo, una vez detectado y confirmado el encuentro final, definitivo e ineludible, el vivir de, para y con la muerte; la misma de todo lenguaje, cuerpo y materia que anuncia, al modo de cada cultura y como fin renovable de sentidos, el reencuentro imposible-posible de retorno al lecho de misterio y origen que preludia a Gea y Maya y pone galas al par mítico y guerrero. El analista, por propia postura e ingenio, termina afin al diálogo de los dos; pero el hombre de cultura, el que se nos aviene paleolíticamente se nos pierde de vista en riqueza y fragilidad. En fin, que no hay nada en esto como las trazas y las huellas que, entre representaciones insospechadas, admiten reediciones como las que intenta el crítico analista de culturas. Y como intenta uno mostrar aquí, no parece darse mejor traza-huellas que la relación de parentesco, base y talón, foco etnográfico de toda antropología, como lo demuestra claramente su historia moderna y postmoderna. Más adelante volveremos a esto.

Referencias citadas

- Anderson, Robert. 1967. *Caribbean Integration*. San Juan: S. Lewis and T.G. Matheus Editors.
- Godelier, Maurice, Thomas S. Trautman y Franklin E. Sie Fat (eds.). 1998. *Transformations of Kinship*. Washington-London: Smithsonian Institution Press.
- López-Sanz, Rafael. 1969. *El Príncipe R*. Caracas: Manifiesto-Escuela de Sociología y Antropología, UCV.
- _____. 1973. "Una ciencia social y la sociedad tribal". Trabajo de ascenso a la categoría de profesor asistente para la Escuela de Antropología de la UCV. Caracas.
- _____. 1993. *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana*. Caracas: Monte Ávila Editores.

- Sahlins, Marshall. 1978. *Culture and Practical Reason*. Chicago: The University of Chicago Press.
- . 1998. *How the Natives Think. About Captain Cook, for Example*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Smith, Raymond T. 1988. *Kinship and Class in the West Indies*. Cambridge: Cambridge University Press.